

CLIMA, TIERRA Y SOBERANIA: NARRATIVAS CLIMÁTICAS SOBRE LOS TERRITORIOS DEL SUR GLOBAL

GRAIN | Grupo Carta de Belém



Foto: Wimpy Salgado

En agosto, a pocos meses de la 25ª Reunión de las Partes (COP) de la Convención Marco sobre Cambio Climático y de la entrada en vigor del Acuerdo de París en enero de 2020, al menos tres eventos de gran repercusión internacional ubican a la tierra y los territorios de los países del Sur global en el centro de la geopolítica mundial a partir de la narrativa climática: i) los incendios y deforestación en la Amazonía; ii) la publicación del Informe Especial del IPCC (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático y la Tierra; iii) la promoción de la campaña *Nature Now* con el lema “Proteger, Restaurar y Financiar” en torno a las llamadas “soluciones basadas en la naturaleza” presentada a través de la voz de la joven activista Greta Thunberg.

Analizando las narrativas tal vez identifiquemos con mayor claridad los principales vectores de emisiones de gases con efecto de invernadero (GEI), y lo que desde varios sitios proponen como soluciones para las crisis climática y ambiental

I) La Amazonía en Llamas: deforestación, incendios, acaparamiento de tierras y aguas, y el papel de la industria agroalimentaria a gran escala

De enero a agosto de 2019, la Amazonía tuvo un 34% más de brotes de fuego, un 55% más de deforestación y un 11% más de lluvia en comparación con el mismo periodo de los últimos 3 años (2016-2019).

Los incendios. En el mes de agosto, el aumento de los brotes en la Amazonía fue del 196%, en comparación con agosto de 2018, alcanzando alrededor de 31 mil brotes activos, el número más alto desde 2010 y un 19% por encima del promedio de los últimos 21 años, desde el comienzo de la serie histórica del INPE (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales), según el *Programa Queimadas* del Instituto y en base en imágenes de nueve satélites.¹ En todo Brasil, hubo un aumento del 71% en los brotes de incendios de enero a agosto en comparación con el mismo periodo de 2018, la tasa más alta desde 2008, con un 49% de los brotes en la Amazonía y un 32% en el Cerrado durante el mismo periodo.

Acción humana x sequía. Originalmente vinculados por parte del gobierno con la peculiar sequía que azota la región en esta época del año, los datos del Inmet (Instituto Nacional de Meteorología) indican que la precipitación promedio en la Amazonía en 2019 —de 219.95 mm— “está por encima del promedio histórico entre 1981 y 2019 para este periodo en la región, de 204 mm. Según el jefe del

pronóstico meteorológico de Inmet, “2019 no es un año más seco, no hay lugar en Amazonía que haya pasado más de 40 días sin lluvia”.

Ciclo de deforestación: tala, incendios, acaparamiento de tierras y agua, y el agronegocio. De enero a agosto de 2019 fueron de 6 mil 400 km², un aumento del 91.9% en la deforestación en comparación con el mismo periodo de 2018 (3 mil 336.7 km²). Los diez municipios que tuvieron la mayor cantidad de brotes de incendios forestales en 2019 también tuvieron las más altas tasas de deforestación (Ipam). Estos también son municipios ubicados en áreas de expansión de la frontera agrícola, sobre todo con actividades agrícolas y monocultivos de soja para exportación. Brasil tiene alrededor del 34% de su territorio dedicado a la agricultura y ganadería con 283 millones 540 mil ha (tabla de GRAIN, 2019),² y el 49% de las exportaciones brasileñas es de productos primarios (Ministerio de Economía, Industria, Comercio Exterior y Servicios, 2018). El 20% de las exportaciones mundiales de carne de res es brasileña, principalmente a China, Hong Kong y la Unión Europea,³ y junto con los EUA, Brasil también representa el 80% de las exportaciones de soja, siendo el segundo más grande productor del mundo. Cifras que muestran que el país sigue desempeñando el papel de exportador de *commodities* agrícolas (y también minerales) de bajo valor agregado en la división internacional del trabajo, a expensas de un gran volumen de tierra y agua puestos a disposición como materia prima para las cadenas globales de valor de la industria alimentaria.

Por lo tanto, el ciclo de deforestación está profundamente vinculado con la expansión de la frontera agrícola y la introducción de ganado y granos, especialmente soja, y con el acaparamiento de tierras públicas y agua. Primero se cortan los árboles de madera más valiosa para en la estación seca prender fuego en la madera sobrante para ocultar el crimen ambiental y “limpiar la tierra”, comenzando el *ciclo de acaparamiento*, especialmente de tierras vacantes de la Unión y los estados.⁴ Con la llamada “tierra limpia” se agrega valor de mercado a la tierra y los deforestadores/ acaparadores venden ilegalmente las tierras públicas, generalmente para granjeros y empresas relacionados a la producción agropecuaria, pero también para evadir divisas y ocultar dinero de actividades ilegales en un esquema de lavado de dinero. Después de la introducción del ganado, para el llamado “amansamiento de la tierra”, es posible instalar extensivos monocultivos de soja. Aunque varíe según la región, se estima que, en promedio, 1 kg de soja



Foto: Wimpy Salgado

use entre 2 mil y 2 mil 500 litros de agua, mientras 1 kg de carne de res usa unos 15 mil 500 litros⁵ y que la agricultura industrial es responsable del uso global de 70% del agua en el planeta, aumentando 100% entre 1961 y 2017, según el informe especial del IPCC sobre el Cambio Climático y la Tierra (A1.3, p.3. *Summary for policymakers*).⁶

La ganadería y los principales actores económicos de la deforestación. El 40% del ganado nacional se encuentra en la Amazonía Legal, ocupando el 80% del área deforestada en la región. Más allá de las llanuras, el abundante suministro de agua hace de la Amazonía el lugar más barato para producir carne de res en el país. São Félix do Xingu, en el estado de Pará, fue la municipalidad que registró el mayor número de brotes de incendios y la segunda área más grande con alertas de deforestación en los últimos 6 meses (DETER-Detección de Deforestación en Tiempo Real/Inpe). La municipalidad, un poco más pequeña que Portugal, tiene el rebaño de ganado más grande del país, con 2 millones 200 mil de cabezas de ganado (IBGE, 2017). Las empresas líderes que dominan el procesamiento y la exportación de carne incluyen JBS, Marfrig y Minerva, que a su vez tienen como accionistas bancos como Santander, JPMorgan Chase y Barclays (Amazon Watch).⁷ JBS

tiene como uno de sus proveedores a Santa Barbara Farming (AgrosB) del grupo Opportunity de Daniel Dantas, que posee unas 500 mil ha (ya bloqueadas por la operación Satiagraha en 2008 por sospecha de lavado de dinero y acaparamiento de tierras), y multada entre 2010 y 2019 en 70 millones de reales por deforestación ilegal en la región de São Felix⁸.

Soja, infraestructura logística y caminos del ciclo de la deforestación. Otra región con altas ocurrencias de incendios se encuentra a lo largo de la carretera BR 163, una de las principales rutas para el flujo y la exportación de soja desde el norte de Mato Grosso hasta el puerto de Miritituba en Pará. La mayoría de los monocultivos de soja se encuentran en el Cerrado, pero también ocuparon ilegalmente alrededor de 47 mil 300 hectáreas de bosque deforestado en Amazonía en 2018, un 27.5% más que en 2017. El 16% de los ingresos de exportación de Brasil provienen de soja en grano y triturada. La infraestructura logística para las exportaciones de granos es uno de los impulsores importantes del ciclo de deforestación en la región. Incluso con la caída de 80% en la deforestación en la Amazonía legal entre 2004 y 2012, a lo largo de la BR 163 la deforestación siguió creciendo en el periodo. Las tierras a lo largo de la carretera siguen paso a paso el llamado ciclo de deforestación:

corte, incendio, acaparamiento y ganado hasta la implementación de monocultivos de soja, que se exportarán como *commodity* con bajos costos operativos, a través de la BR 163.

Hidroviias do Brasil, cuyo capital pertenece al fondo Blackstone y a Pátria Investimentos (que a su vez es una de las compañías del fondo),⁹ y el mayor donante de la campaña de Trump, administra el puerto de Miritituba, donde la carretera termina para seguir camino por Santarém hasta el Atlántico. Bolsonaro anunció que Hidroviias do Brasil sería un socio en el proceso de pavimentación y privatización de la BR 163. Por otro lado, en un artículo de noviembre de 2018, Blackstone afirma que “la democracia de Brasil no está en peligro”. Los principales actores en el mercado mundial de granos y que también dominan el mercado en el país son Archer Daniels Midland (ADM), Bunge, Cargill y Louis Dreyfus. Los bancos que tienen líneas de crédito para estos gigantes de agronegocios incluyen JPMorgan Chase, Barclays, Citigroup, Bank of America y BNP Paribas, que en conjunto proporcionaron más de mil millones de dólares en crédito a cada año, a cada empresa, según Amazon Watch.

A partir del análisis de los datos es posible concluir que los principales vectores de incendios y de-

forestación en Amazonía, así como en el Cerrado, están vinculados a toda la cadena de producción agrícola y ganadera industrial a gran escala y su infraestructura logística, con una complicidad entre los deforestadores, acaparadores de tierra, sectores del agronegocio, corporaciones globales que dominan los mercados y sus agentes financieros y, por supuesto, el gobierno brasileño. En este sentido, los boicots tendrían que ser mejor focalizados para atacar a todos los corresponsables, incluidos los fondos de inversión, los bancos y las transnacionales del agronegocio, que en este momento utilizan el gobierno de Jair Bolsonaro, convirtiendo la “soberanía corporativa” en “soberanía nacional” con el fin de alejar los compromisos ambientales y de derechos humanos en la región y allanar el camino para las corporaciones que organizan las cadenas de *commodities* agroalimentarios y minerales.

Los gigantes del sector se están preparando para un posible boicot por parte de los países importadores y están tratando de volver a poner en el escenario internacional el rol de la agricultura y ganadería bajas en carbono para la mitigación y adaptación al cambio climático. A través de la *Coalición Brasil, Clima, Bosques y Agricultura*, que reúne a unos 200 miembros multisectoriales entre las prin-

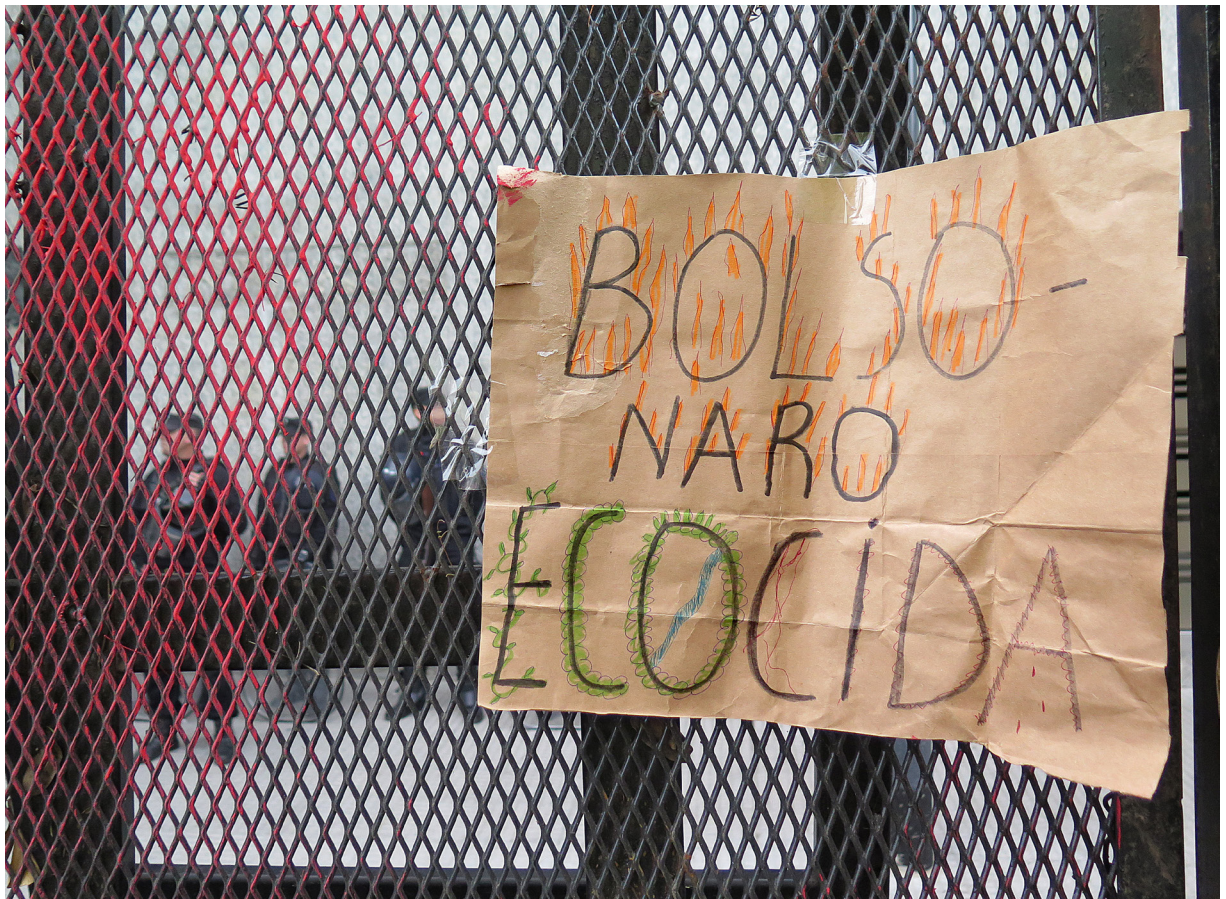


Foto: Wimpy Salgado



Foto: Wimpy Salgado

cipales empresas de agronegocios (como Cargill, Bunge, Bayer/Monsanto, Basf), asociaciones sectoriales (ABAG, Asociación Brasileña del Agronegocio y ABIEC, Asociación Brasileña de Industrias Exportadoras de Carne), empresas líderes en las áreas de madera, cosméticos, acero, papel y pulpa, el sector financiero (como la Bolsa de Valores Ambientales de Río-BVRio), así como las organizaciones civiles ambientales [Conservation International (CI) y WWF], presionan por un cambio de posición del gobierno brasileño para abogar por la inclusión del sector forestal y agrícola bajo el Acuerdo de París como *“una gran oportunidad para atraer nuevos recursos de inversionistas nacionales e internacionales si es capaz de monetizar sus activos ambientales (..) de una manera a “crear incentivos económicos para quienes cumplen con la ley”*.¹⁰

II) Informe del IPCC sobre el Cambio Climático y la Tierra

Aunque todavía no existe una metodología única y confiable para mensurar, reportar y verificar (MRV)¹¹ las toneladas de carbono evitadas, secuestradas y almacenadas, principalmente a partir de

base natural —como por los bosques tropicales y la agricultura—, el Informe Especial publicado el 8 de agosto estima que el impacto de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra (AFOLU) para las emisiones antropogénicas de gases con efecto de invernadero aumentó del 13% en 2007 al 23% en 2016. El informe anterior del IPCC, AR4, de 2007, también estimó que alrededor del 10% al 20% de las emisiones globales provendrían de la deforestación de los bosques tropicales. Esto significa que alrededor del 77% de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero provienen del sector estrictamente industrial y de sus flujos comerciales de uso de la tierra en sentido descendente y ascendente.

Por lo tanto, centrar en los bosques y ecosistemas tropicales las causas y soluciones para el colapso climático no parece suficiente ni tampoco eficiente. El Informe del IPCC amplía el enfoque estricto en los bosques y la agricultura al medir que entre el 21% y el 37% de las emisiones globales provendrían de toda la cadena agroalimentaria mundial, incluidas las emisiones previas y posteriores a la actividad productiva, contabilizando la maquinaria, los fertilizantes, el transporte, almacenamiento, procesamiento, empaquetado, etcétera. GRAIN en *El gran robo del clima, 2014*,¹² estimó que entre el 44% y el 57% del total

de GEI provienen del sistema agroindustrial de producción de commodities: la *deforestación* representa del 15% al 18% de las emisiones globales; *el sector de producción de commodities* de 11% al 15% (en gran parte debido al uso de combustibles fósiles con maquinaria, extracción, transporte y enpackado de fertilizantes y otros plaguicidas);¹³ *transporte/infraestructura de logística de alimentos en circuitos largos* que representan del 5 al 6% de los GEI; el procesamiento y enpackado, alrededor del 8 al 10% (incluida la producción de plástico); la refrigeración, del 2% al 4% de los GEI; y el desperdicio de alimentos del 3 al 4% de los GEI,¹⁴ mientras el informe reciente del IPCC informa del 8 al 10% de pérdidas y desperdicio. Las cinco principales compañías cárnicas y lácteas del mundo: *JBS (Brasil)*, *Tyson Foods*, *Cargill* y *Dairy Farmers (EUA)* y *Fonterra (Nueva Zelanda)* ya serían responsables de más emisiones anuales de gases de efecto invernadero que las compañías petroleras ExxonMobil, Shell o BP (GRAIN e IATP).¹⁵

El Informe Especial, a pesar de las diferencias metodológicas y de los números, confirma el rol relevante de la agricultura, la ganadería y otros usos de la tierra (silvicultura, urbanización, etcétera), así como de toda la cadena de producción agroalimentaria industrial para el cambio climático, evidenciando que el modo actual de producción y consumo de alimentos está absolutamente relacionado con la industria petrolera y la quema de combustibles fósiles.

Centrándose en la etapa actual del uso de la tierra principalmente por el sistema alimentario industrial y su impacto en las emisiones, el estudio enfoca en las llamadas *soluciones basadas en la naturaleza (natural based solutions)*, divididas en: i) *opciones basadas en los ecosistemas* y ii) *opciones basadas en la tierra*; aunque también señala iii) *opciones de gestión de la cadena de producción de alimentos*, y iv) *opciones socioeconómicas*, ya que advierte sobre los límites de la implementación de medidas de mitigación basadas en la tierra (*soluciones basadas en la naturaleza*), una vez que la deforestación, la reforestación y el uso de la tierra para la producción de bioenergía o de biochar puede conducir a un aumento de las disputas por tierra, afectando la seguridad alimentaria y el clima.

Tanto las *opciones basadas en los ecosistemas* como las *opciones basadas en la tierra* muestran una gama de técnicas y tecnologías que pueden encajarse en el concepto de “*gestión sostenible de la tierra y de los ecosistemas*”, que van desde la gestión forestal y la conversión de árboles en productos de madera para extender el tiempo de almacenamiento de la reserva de carbono (beneficiando las madereras),

pasando por la agroecología y el uso de semillas locales, hasta la adopción de sistemas de agricultura de precisión (digitalización/robotización o agricultura 4.0) para aumentar la productividad y disminuir la demanda de tierra. Dichas actividades en beneficio de los ecosistemas y el “uso sostenible” de la tierra por parte de la agricultura y la ganadería, independientemente de quién las lleven a cabo —las comunidades y los pequeños agricultores o corporaciones—, deben promoverse y financiarse mediante contribuciones a servicios ambientales. Por lo tanto, el informe no identifica que la escala y la concentración del modo de producción agroalimentaria sea un incentivo perverso para el cambio climático, la desertificación y la degradación de la tierra, la deforestación y la inseguridad alimentaria. Por el contrario, pueden ser elegibles para recibir pagos por servicios ambientales y climáticos e incluso hegemonizar la venta de un nuevo paquete tecnológico corporativo —con la aplicación de sus correspondientes derechos de propiedad intelectual— como solución a la crisis climática y ambiental.

Entre las *opciones de gestión de la cadena productiva*, el informe señala la necesidad de cambios en los hábitos alimenticios (basados en plantas y animales producidos de manera sostenible en sistemas con bajas emisiones de GEI); reducción de las pérdidas poscosecha y el desperdicio de alimentos, opción por proveedores sostenibles; mejora en el procesamiento de los alimentos, uso de bioenergía, entre otros. Esta nueva demanda para normar ambiental y climáticamente la cadena agroalimentaria mundial —desde el uso de la tierra hasta las etapas de la cadena de producción alimentaria (transporte, almacenamiento, procesado, empaque y consumo y desperdicio)— se contabiliza en unidades de carbono y requiere monitoreo, informes y verificación en toda la cadena de valor con formas confiables. Por eso se usan cadenas de bloques (tecnología Blockchain).¹⁶ Esta nueva infraestructura “sostenible”, en última instancia, acerca el sector agroalimentario a las corporaciones de datos/*Big Data* y tecnología, y puede conducir a una verdadera reestructuración del sistema corporativo global, con fusiones, adquisiciones, intercambio de patentes entre los sectores, lo que lleva a una mayor oligopolización de las cadenas de valor.

Siguiendo la tendencia de presentar soluciones políticas sobre datos agregados como neutrales, el Informe incluye entre las opciones socioeconómicas (*Vías Socioeconómicas Compartidas/Shared Socioeconomic Pathways-SSP*): el libre mercado, aumento de la productividad a través de la aplicación tecnológica en la agricultura, cambio en la intensidad de



Foto: Wimpy Salgado

producción dentro de un sistema de emisiones de GEI y la regulación efectiva del uso de la tierra como variables positivas para un desarrollo menos desigual y de menor riesgo para el cambio climático. Aunque el informe señala la necesidad de políticas de gobernanza de la tierra como la regularización agraria e incluso los derechos de tenencia comunal, con la redistribución y descentralización de la tierra como instrumentos de modificación de su uso, es necesario actuar con precaución al regular esta gobernanza. Invariablemente, los derechos territoriales de las comunidades tradicionales y los pequeños agricultores sustentan gran parte de marcos legales de gobernanza de la tierra que son usados para legitimar la regularización de ocupaciones ilegales y el acaparamiento de tierras de grandes áreas públicas, fomentando el mercado de tierras, como lo hace la Ley 13.465/2017 en Brasil, conocida como la ley de acaparamiento de tierras. Con títulos de dominio individuales, hay una masiva privatización y liquidación de activos públicos en el país.¹⁷

También es necesario subrayar que el cambio es de intensidad y no de la escala y concentración del modo de producción. El concepto de reducción de la intensidad de emisiones está vinculado a la transferencia de la responsabilidad de la reducción de emisiones a los proveedores de la cadena

de valor, puesto que que la intensidad se mide de acuerdo con las emisiones por kilo, litro, tonelada de producción, mientras que las emisiones absolutas en toda la cadena pueden aumentar de acuerdo con los objetivos de ganancias corporativas de cada sector¹⁸. Si bien pueden aumentar la producción global sin limitar las emisiones de GEI en las otras etapas de la cadena, las corporaciones de la industria 4.0 obtienen el doble de beneficios al vender el nuevo paquete tecnológico de medición, reporte y verificación de la intensidad de emisiones evitadas por unidad de producción para los proveedores de *commodities* que pueden permitirse pagar para adherirse a las “cadenas globales sostenibles”. A los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales, con la agricultura familiar y la agricultura campesina, les tocaría una supuesta retribución de servicios ambientales a cambio de la emisión de bonos ambientales para compensar los objetivos de otros sectores, o para comercializarlas como cualquier otro activo financiero en las bolsas de valores.

Si bien el Informe del IPCC saca a la luz datos que enfatizan la responsabilidad de la cadena agroalimentaria y sus usos de la tierra en la crisis climática y ambiental, el estudio finalmente legitima un conjunto de soluciones corporativas con base en derechos de propiedad y de libre comercio, ayu-



Foto: Wimpy Salgado

dando a crear una narrativa de demanda para los nacientes mercados de carbono, la biodiversidad en un “nuevo orden económico”, “verde” y “de bajo en carbono”.

III) La narrativa “Preservar, Restaurar y Financiar” a partir de las soluciones basadas en la naturaleza y el paquete climático corporativo en los territorios

La campaña *Nature Now*, lanzada a partir de un video corto en septiembre de 2019, poco antes de la huelga climática de la Juventud Global en la ONU, gana visibilidad masiva a través de la joven activista Greta Thunberg, que ha movilizado a miles de jóvenes en todo el mundo en torno a la agenda climática. La base de la narrativa de la campaña se apoya en dos diagnósticos principales: i) es necesario dejar de quemar combustibles fósiles; y ii) el carbono debe mantenerse en el suelo. Con este fin, la campaña

propone, al igual que el informe del IPCC, pero más estrictamente para los bosques y ecosistemas, *soluciones climáticas con base en la naturaleza* (NCS, *natural climate solutions*, por su sigla en inglés), ya que el “árbol” es identificado como la tecnología más barata capaz de absorber dióxido de carbono del aire y recomponerse a sí mismo, disponible a gran escala. Se proponen tres acciones clave: “*Proteger*” la selva tropical, que se está talando a una velocidad de 30 campos de fútbol por minuto; “*Restaurar*” los ecosistemas como bosques, manglares, pantanos y fondos marinos que pueden extraer grandes cantidades de carbono del aire y almacenarlo; “*Financiar*” acciones que protegen la naturaleza y dejar de pagar por cosas que la destruyen. Según el video financiado por *Conservation International* (CI)¹⁹ y por la *Food and Land Use Coalition* (FOLU)²⁰ sólo el 2% de los recursos para combatir el colapso climático se destinaría a soluciones basadas en la naturaleza, que podrían reducir aproximadamente 1/3 de las emisiones necesarias para mantener el calentamiento global por debajo del 1.5°C establecido por el IPCC.

Al igual que la contraparte brasileña (Coalición Brasil, Clima, Bosques y Agricultura), FOLU reúne asociaciones de entidades y empresas multisectoriales, de los conglomerados de la cadena agroalimentaria (ADM, Basf, Bunge, Dow/Dupont, Syngenta/ChenChina, Cargill, Cofco, Pepsico, Nestlé, Danone, Kellogg’s, Walmart, Unilever); petróleo y minería (Exxon Mobil, Shell, Total, Vale, Votorantim), automotriz (Bridgestone, Goodyear, Honda, Mitsubishishi, Toyota, Michelin, Volkswagen), el sector financiero (BNP Paribas, Rabobank, Santander), citados en este texto como principales actores de deforestación y emisiones. Pero también reúne a compañías de tecnología (Apple, Acer, Microsoft, Bloomberg, Toshiba), infraestructuras de datos digitales y modelados para construir las llamadas *cadena globales sostenibles*. Esta es una articulación mundial de varios sectores para construir la llamada *transición de la economía global “verde”* o “*baja en carbono*” a través del desarrollo de una nueva industria 4.0 y su paquete tecnológico corporativo climáticamente inteligente.

La narrativa presentada por el cortometraje financiado por CI y FOLU a través de la poderosa voz de la joven Greta, tiene la intención de dirigir las inversiones internacionales para combatir el cambio climático a las llamadas *soluciones climáticas naturales*: ecosistemas y usos del suelo, de tal forma que el 23% de las emisiones globales de GEI (según el IPCC), logre mitigar las emisiones del 77% restante aguas abajo y aguas arriba de las formas de uso de

la tierra. Macropolítica climática que pone tierras y recursos naturales del Sur global, una vez más, en el centro de la geopolítica mundial.

IV) Acuerdo de París y mecanismos de mercado sobre bases naturales para el logro de objetivos voluntarios

Este enfoque en los bosques y otros ecosistemas, como los océanos, los corales y los manglares, como posibles sumideros de carbono, pone otra vez en discusión lo que podrá ser contabilizado *como resultado de las acciones de mitigación entre países* (ITMOs) y el rol de los mecanismos de mercado para cumplimiento de las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDCs), lo que tensa las negociaciones en torno al art. 6 del Acuerdo de París, el tema central de esta COP 25. Existe una fuerte presión internacional para permitir la compensación de los objetivos voluntarios del Acuerdo de París mediante la compra de resultados de acciones de mitigación sobre las bases naturales como los bosques tropicales de los países del Sur global. La introducción del bosque en el mercado del carbono se considera

el mejor costo de oportunidad para que los países del Norte global sigan con sus niveles de emisiones al compensar sus objetivos comprando “créditos o resultados de mitigación” a precios mucho más barato que el costo de imponer límites a su crecimiento. Desde el punto de vista de los países del sur, la mercantilización del *bosque* se considera la fórmula económica capaz de hacer que el *bosque en pie* sea tan valioso cuanto la “tierra limpia”, que es valorizada en el mercado de tierras después de la deforestación. Según los propios creadores, el único instrumento financiero que puede igualar el costo de oportunidad de dejar de producir un producto agroalimentario/una *commodity* agroalimentaria sería la introducción de los bosques y las funciones ecosistémicas en las dinámicas del mercado como cualquier otra mercancía o activo financiero. La gestión del ambiente y el financiamiento de la política ambiental deberían llevarse a cabo a través del mercado financiero.

Actualmente, el Marco de Varsovia, aprobado en la COP-19 en 2013, aprobó que REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación) tuviera un *acercamiento o enfoque* compensatorio (offsetting), cuyo financiamiento de las acciones de



Foto: Wimpy Salgado



Foto: Wimpy Salgado

reducción de deforestación y degradación forestal no generan créditos compensatorios/de *offset* que puedan aceptarse para compensar las obligaciones de los países del Norte junto a la Convención. Esta es la posición histórica del gobierno brasileño, de no incluir los bosques en los mercados. Sin embargo, de acuerdo con el sector corporativo en torno a la Coalición Brasil, Clima, Bosques y Agricultura, *“Brasil necesita garantizar la posición de **potencia agroambiental fomentando el agronegocio sostenible** y la remuneración de los bosques en pie, lo que puede tener repercusiones directas en la economía, por ejemplo, al incorporar el valor de los activos ambientales brasileños en el PIB del país, haciendo posible no solo cumplir el Acuerdo de París, sino también aumentar la **ambición** de sus objetivos de garantizar la seguridad climática, hídrica y alimentaria del planeta”*.²¹

Una vez más, se debe hacer la advertencia: la financiarización de los bosques, los ecosistemas y las llamadas “bases naturales” representa un incentivo perverso para la deforestación y el aumento de las emisiones, ya que cuanto menor es la cantidad de un determinado bien en el mercado, mayor es su valor económico. Esto significa que cuanto mayor sea la deforestación y las emisiones de GEI rentables

para las actividades extractivas de la “economía marrón”; cuanto menor sea la cantidad de bosques o aire fresco y, por lo tanto, mayor sea el valor del activo ambiental comercializado en los mercados de acciones o en los regulados, mayor será la rentabilidad de la economía verde financiada. Es un mecanismo económico de beneficio mutuo, que no tiene nada que ver con el medio ambiente.

¿Soberanía nacional o corporativa? ¿Soberanía popular! Aunque Bolsonaro y Trump recurran a la soberanía nacional para negar la responsabilidad del Estado por la agenda ambiental y climática, en la práctica emprenden acciones para desregular y desechar la política ambiental en beneficio de las actividades corporativas de la industria minera y agro. Se trata de la soberanía corporativa. Por otro lado, Macron, sin embargo, utiliza la narrativa climática como una barrera no comercial en disputas de mercado, o Merkel para fortalecer la gobernanza privada y corporativa a través de Acuerdos de Libre Comercio, como el acuerdo UE-Mercosur, que a pesar de significar un estímulo perverso a la deforestación con una demanda creciente de exportaciones de *commodities* hipócritamente establece que las cláusulas ambientales no vinculantes, como el Acuerdo de París, podrán proteger el medio ambiente.

Entre los extremos de las narrativas que convergen hacia una gobernanza corporativa y de libre comercio, desde los pueblos y territorios de los países del Sur global, el lema es soberanía popular y la autodeterminación de los pueblos y sus formas de vida, históricamente responsables de la conservación de los ecosistemas y biodiversidad que garantizan una alimentación adecuada para toda la humanidad. Las soluciones reales que están construyendo los pueblos son la Reforma Agraria integral y popular, la Titulación de Territorios Indígenas y pueblos y comunidades tradicionales, la agricultura campesina agroecológica y otras tecnologías populares como condición pragmática para las posibilidades futuras. Depende de las sociedades, en este nuestro tiempo de escasez de lo esencial, aprender a hacer visible e investigar otras formas de imputar el debido valor a las riquezas del mundo, manteniendo lo existencial fuera de las formas de propiedad y comercio.

NOTAS:

- ¹ Se utilizan imágenes de los satélites polares NOAA-18, NOAA-19 y METOP-B, las MODIS de los satélites de NASA Terra y Aqua, las VIIRS de NPP-Suomi y NOAA-20, y las imágenes de los satélites geoestacionario GOES-16 y MSG-3. Un brote de fuego debe tener al menos 30 metros de largo por 1 metro de ancho para que pueda ser detectado por los satélites en órbita. En el caso de los satélites geoestacionarios, los incendios deben ser dos veces más grandes. Por lo tanto, los datos recogidos comienzan desde una subestimación.
- ² <https://www.grain.org/en/article/6278-brasil-pacto-contr-a-biodiversidade-e-os-territorios-dos-povos>
- ³ <http://www.abiec.com.br/download/exportacoes%20fecham%20com%20recorde.pdf>
- ⁴ La Ley 13.465/2017, llamada Ley de Acaparamiento (*Lei da Grilagem*), facilita el ciclo de deforestación y acaparamiento de tierras al permitir a particulares y empresas la regularización agraria de las ocupaciones ilegales hasta el 22 de diciembre de 2011 en la Amazonía Legal de hasta un área de 2 mil 500 hectáreas, pagando el valor histórico de la tierra descubierta (promedio de los últimos 20 años) y no el valor de mercado. Para ocupaciones hasta el 22 de diciembre de 2008, se permite un descuento de hasta el 90% sobre el valor de la tierra descubierta para todo Brasil, sin la necesidad de recomponer la deforestación. La ley también permite la venta de tierras regularizadas después de 3 años, legalizando la dinámica de la especulación inmobiliaria y el acaparamiento de tierras, siendo un incentivo perverso para el ciclo de deforestación.
- ⁵ <https://waterfootprint.org/en/resources/waterstat/product-water-footprint-statistics/>
- ⁶ <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2019/08/Fullreport-1.pdf>
- ⁷ <file:///C:/Users/User/Downloads/2019-complicity-in-destruction-2%20amazon%20watch.pdf>
- ⁸ <https://amazonwatch.org/assets/files/2019-complicity-in-destruction-2.pdf>
- ⁹ <https://theintercept.com/2019/08/27/amazon-rainforest-fire-blackstone/>
- ¹⁰ <http://www.coalizaobr.com.br/home/index.php/posicionamentos/item/955-retomar-o-controle-do-desmatamento-e-combater-a-ilegalidade-sao-premissas-para-um-brasil-que-deseja-ser-lider-agroambiental>

- ¹¹ La columna vertebral de todo el Acuerdo de París es la creación de un registro global reconocido y gestionado por la CMNUCC que proporcione un marco común para medir, reportar y verificar las emisiones de manera a permitir una contabilidad global unificada —en toneladas de carbono equivalente evitadas— de las acciones climáticas. La tecnología de *blockchain* y la integración en cadenas globales de valor (de *commodities*/productos básicos) serían, por lo tanto, estructurales para las acciones climáticas, así como para el comercio de nuevos activos ambientales. En Moreno, Camila. *Rumo à COP 25- negociações preparatórias em Bonn*: <http://www.cartadebelem.org.br/site/rumo-a-cop-25-negociacoes-preparatorias-em-bonn/>
- ¹² <file:///C:/Users/User/Downloads/El%20gran%20robo%20del%20clima.%20Por%20qu%C3%A9%20el%20sistema%20agroalimentario%20es%20motor%20de%20la%20crisis%20clim%C3%A1tica%20y%20qu%C3%A9%20podemos%20hacer%20al%20respecto.pdf>
- ¹³ El reciente informe del IPCC señaló un aumento del 800% en el uso de fertilizantes químicos entre 1961 y 2017, tanto en términos de cantidad por área como debido a la expansión de los cultivos dependientes de plaguicidas. También informa que los fertilizantes a base de nitrógeno son uno de los más peligrosos y subestimados para contribuir al cambio climático. En el ganado, el informe del IPCC también estima un aumento del 54% en la actividad del uso de la tierra y, por lo tanto, también las contribuciones de metano emitidas por los excrementos de las vacas.
- ¹⁴ El informe del IPCC calcula que el 25-30% del total de los alimentos producidos se desperdicia —en la producción, transporte y almacenamiento, procesamiento, comercio y consumo.
- ¹⁵ <https://www.grain.org/article/entries/6011-emissoes-impossiveis-como-a-industria-de-carne-e-laticinios-esta-aquecendo-o-planeta>
- ¹⁶ La cadena de bloques o “blockchain” fue creada para descentralizar las transacciones de bitcoins a través del sistema de pares (P2P - *peer to peer*) entre diferentes computadoras, evadiendo intermediarios (sistemas de servidores de bancos centrales) para realizar transacciones financieras. La Blockchain se creó como una cadena de bloques que registra las informaciones de todas las transacciones en un libro de caja permanente (que no se puede deshacer) que los usuarios pueden rastrear, proporcionando una infraestructura digital confiable y segura para garantizar la conformidad paso a paso de las cadenas de valor mundiales. Microsoft e IBM lo están desarrollando.
- ¹⁷ <https://www.grain.org/en/article/6219-regularizacao-ambiental-e-fundiaria-tensionam-pela-massiva-privatizacao-das-terras-publicas-e-territorios-coletivos-no-brasil>
- ¹⁸ file:///C:/Users/User/Downloads/Emissions_impossible_PO_web.pdf
- ¹⁹ La CI tiene como miembros de la junta directiva a personas vinculadas al Banco BTG Pactual S/A, que tiene como uno de sus fundadores y principales accionistas al Ministro de Economía del gobierno Jair Bolsonaro - Paulo Guedes; Google; Apple; el MIT; Wal-Mart Store, entre otros. <https://www.conservation.org/about/board-of-directors>
- ²⁰ La FOLU reúne a asociaciones como la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA), el Foro EAT, la Alianza Global para la Nutrición (GAIN), el Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados (IIASA), la Red de Soluciones de Desarrollo Sostenible (SDSN), SYSTEMIQ, el Instituto de Recursos Mundiales (WRI) y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD). <https://www.foodandlandusecoalition.org/about/>. El WBCSD a su vez está compuesto por las corporaciones multisectoriales mencionadas anteriormente. Consulte: <https://wbcsd.org/Overview/Our-members>.
- ²¹ <http://www.coalizaobr.com.br/home/index.php/posicionamentos/item/955-retomar-o-controle-do-desmatamento-e-combater-a-ilegalidade-sao-premissas-para-um-brasil-que-deseja-ser-lider-agroambiental>



GRAIN es una pequeña organización internacional sin fines de lucro que respalda a comunidades campesinas, pequeños productores y movimientos sociales en sus luchas por lograr y mantener sistemas alimentarios propios basados en la biodiversidad y controlados comunitariamente.

El Grupo Carta de Belém es una red de movimientos sociales, organizaciones y entidades que trabajan para defender sus derechos territoriales y socioambientales. Formado en 2009, el Grupo establece una visión crítica a las soluciones de mercado y a los procesos de financiarización de la naturaleza presentados por la economía verde. Se centra en las políticas sobre clima, bosques y usos de la tierra, así como en promover la formación con y de líderes comunitarios y movimientos sociales en el campo y la ciudad.

